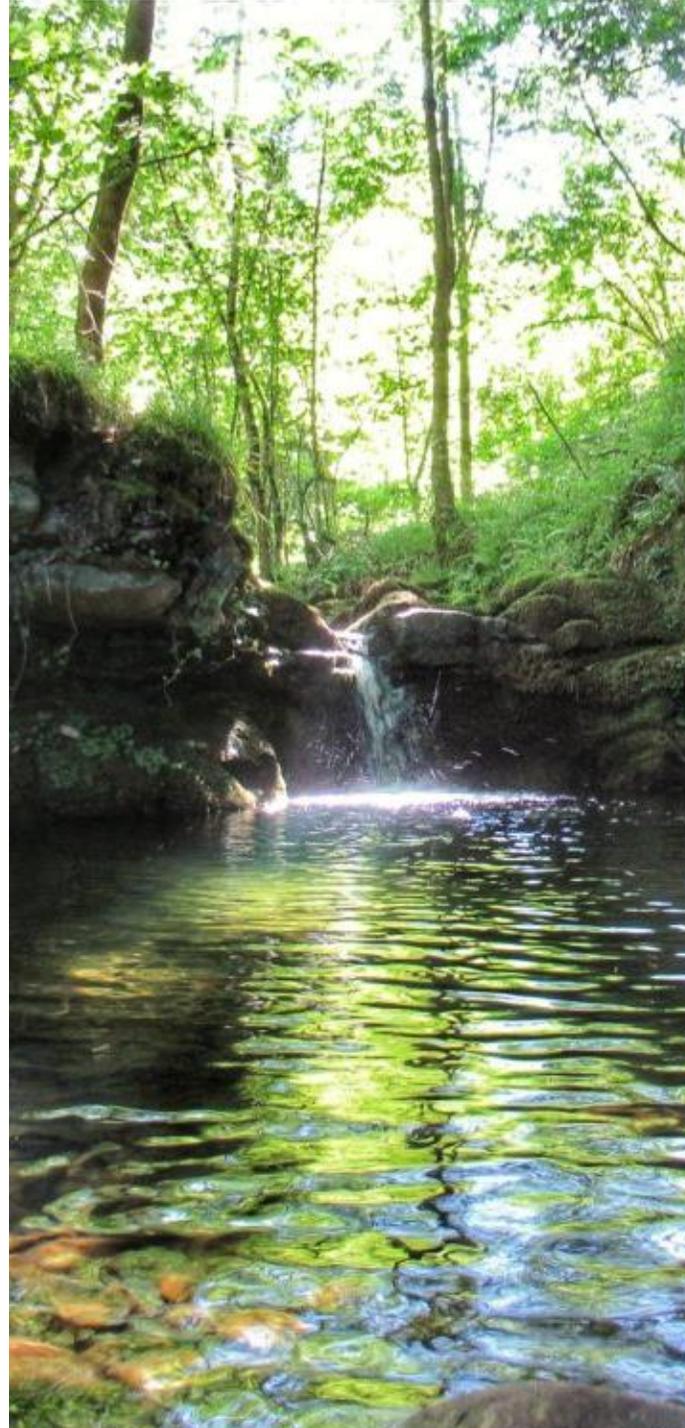


VALLES PASIEGOS

LA GARMA: EL NACIMIENTO DEL PISUEÑA

Fecha:	13 abril 2024
Hora:	10:00 h.
Duración:	3:55 horas
Lugar de salida:	Plaza del pueblo de Pisueña (aproximadamente a 6 km de Selaya) https://goo.gl/maps/JAFpdVDYsB5aEcMXA
Dificultad:	Baja Apta para niños mayores de 6 años acostumbrados a caminar
Desnivel:	175 m.
Desnivel acumulado:	256 m.
Distancia:	6 km.
Tipo de recorrido:	Circular
Tipo de firme:	Sendero + pista forestal
Nº plazas:	20
Reservas:	info@comcantabria.es (Se otorgan las plazas por riguroso orden de inscripción)
	Actividad con carácter gratuito
Más Info:	Haga clic aquí



La ruta de La Garma permite reconocer sobre el territorio del [alto valle del Pisueña](#) los rasgos que caracterizan al territorio pasiego de Cantabria. Llamarán la atención del visitante el poblamiento disperso, la cabaña como célula del hábitat diseminado, el prado como unidad mínima del trabajo ganadero y especialmente el aprovechamiento absoluto para siega y pasto a diente del terreno disponible: escaso, imbricado, con pendientes acusadas y culminaciones pandas en los interfluvios, salvo precisamente aquí, en la ladera de La Garma, nacedero del río, donde la transición hacia el vecino Miera queda duramente sesgada en las calizas de Los Picones de Sopeña. El recorrido se ajusta fielmente al [discurrir del río](#), cedente del Pas aguas abajo, y permite disfrutar de los característicos ecosistemas ribereños de las montañas medias cantábricas, con presencia continua de distintos tipos de sauces (*Salix atrocinerea* y *Salix eleagnos*), fresnos (*Fraxinus excelsior*), avellanos (*Corylus avellana*), alisos (*Agnus glutinosa*) o espinos (*Crataegus monogyna*).

El [patrimonio construido](#), ligado a la afanosa actividad ganadera de los últimos tres siglos, con “rentiros” o fresqueras naturales, “tejas de moscas” dando cobertura a los dujos que servían para la recolección de miel, cabañas sencillas o más evolucionadas a partir de la aparición de la solana, bodegos, fuentes, puentes y una tupida red de sendas peoniles, conforman un dibujo y una ordenación del paisaje sin parangón en el contexto de la montaña cantábrica. Los brezales y turberas de la cabecera del río, los pequeños retazos del bosque primigenio, tan acantonado por una historia de aprovechamiento antrópico que siempre perjudicó al desarrollo forestal, la vegetación de la ribera y la fauna ligada al río, además de una rica avifauna de campiña y rupícola, conforman un variado elenco de atractivos naturales que completan una interesante oferta para el visitante.

Importante: Es necesario llevar calzado de montaña pues con frecuencia hay barro.